

cómo el comercio internacional puede atenuar las oscilaciones de los ciclos económicos regionales. En América del Norte el comercio internacional contribuyó a reducir los riesgos de una economía recalentada y en América Latina y Europa Occidental sostuvo el empleo y movilizó una capacidad de producción que en otro caso no se hubiera utilizado.

Si se examina la evolución del comercio por sectores, puede observarse que el crecimiento más rápido, en lo que se refiere al valor, correspondió a los combustibles, el material de oficina y equipo de telecomunicaciones y los productos de la industria del automóvil. Se registró un descenso del comercio internacional de todas las principales categorías de productos primarios, excepto los combustibles, así como de los textiles y el hierro y el acero. El aumento del valor del comercio de las tres principales categorías de servicios – transporte, viajes y otros servicios comerciales – siguió siendo muy moderado.

Las exportaciones de mercancías de los países en desarrollo crecieron un 9 por ciento, con lo que su participación en las exportaciones mundiales se elevó en 1999 al 26,5 por ciento. Esa mayor participación no se debió únicamente a la recuperación del comercio de combustibles; también pudieron observarse aumentos de la participación de los países en desarrollo en los nueve grupos de manufacturas. En cambio, la participación de los países en desarrollo en el comercio agropecuario descendió ligeramente el año pasado. No obstante, si se considera el período 1990-1999, se aprecia un constante

obproducts deropecuario dsomero aanaufacturas. En ctreasdenufacturarrss6.8(,)T26.4

(Variación porcentual en volumen)

Importaciones

una notable aceleración, con lo que se invirtió la tendencia descendente registrada hasta el primer trimestre de 1999. El principal estímulo del comercio internacional provino de la recuperación de Asia y la continuación del elevado crecimiento de la producción en América del Norte. Como factores restrictivos de la expansión del comercio cabe citar la desaceleración de la actividad económica en Europa Occidental y el descenso de la producción en América del Sur y América Central. Como las fuerzas dinámicas y las fuerzas contractivas se contrarrestaron mutuamente, la tasa global de crecimiento del comercio permaneció invariable en alrededor del 5 por ciento en lo que se refiere al volumen (es decir, ajustado en función de las

Las corrientes comerciales en el marco de acuerdos de integración regional evolucionaron de manera bastante diferente en 1999. Mientras que el comercio entre los participantes en el TLCAN aumentó un 11 por ciento – en consonancia con el aumento de las importaciones globales –, sus exportaciones a todas las demás regiones descendieron ligeramente. La recesión registrada en los países del MERCOSUR dio lugar a una contracción del comercio intrarregional de una cuarta parte, en tanto que registraron un estancamiento las exportaciones a otras regiones. El comercio interno de la UE quedó a la zaga de las importaciones procedentes de terceros países, pero fue superior a las exportaciones a terceros países. De los cuatro principales acuerdos de integración regional, sólo la agrupación de la ASEAN registró una expansión del comercio entre los países participantes que excedió algo del crecimiento de las exportaciones destinadas a otros países y las importaciones procedentes de otros países.

ciento aproximadamente, con lo que igualaría la mejor tasa anual de crecimiento del comercio registrada en el decenio de 1990. Con respecto a 2001, se prevé que el crecimiento del comercio mundial descienda al 7 por ciento.

En el primer semestre de 2000 la actividad económica se recuperó con mayor fuerza de lo que la mayoría de los pronosticadores habían previsto a principios del año. Las últimas previsiones del FMI señalan un crecimiento del PIB mundial del 4,5 por ciento para el año 2000², un punto porcentual más que el año anterior. La mayor fortaleza de la demanda se ha traducido ya en un crecimiento del comercio más dinámico.

Los datos disponibles con respecto a los seis primeros meses de 2000 indican que el valor del comercio mundial de mercancías creció un 14 por ciento, el cuádruple que en 1999. Los países exportadores de petróleo lograron un crecimiento por encima del promedio como consecuencia del continuo aumento de los precios del petróleo, que en el segundo trimestre empezaron a exceder de 30 dólares de los EE.UU. por barril en los mercados al contado. Las importaciones y las exportaciones de Asia aumentaron alrededor de la cuarta parte. El comercio de China registró un incremento de más de un tercio. En los seis primeros meses de 2000 las importaciones de los cinco países en desarrollo de Asia más afectados por la crisis financiera de 1997/1998 volvieron a exceder del nivel anterior a la crisis. Las importaciones de los Estados Unidos aumentaron un 21 por ciento y sus exportaciones un 14 por ciento, lo que contribuyó a que el déficit por cuenta corriente alcanzara un nuevo récord de 400.000 millones de dólares de los EE.UU., equivalente al 4,5 por ciento del PIB. El valor en dólares de las exportaciones y las importaciones de Europa Occidental aumentó, respectivamente, el 4 y el 6 por ciento. Las importaciones de América Latina se recuperaron y sus exportaciones aumentaron alrededor del 20 por ciento.

La evolución de los precios de los principales grupos de productos difirió considerablemente en el primer semestre de 2000. Mientras que los precios del petróleo aumentaron un 90 por ciento, los precios de los demás productos básicos se recuperaron un 5 por ciento y los de las manufacturas permanecieron prácticamente invariables, sobre una base interanual. Uno de los principales factores de la estabilidad de los precios en dólares de las manufacturas es la debilidad del euro con respecto al dólar de los Estados Unidos.

El volumen del comercio mundial de mercancías creció alrededor del 12 por ciento. En el supuesto de que el crecimiento real del comercio pierda parte de su impulso en el segundo semestre pero siga no obstante creciendo sobre una base ajustada estacionalmente, el crecimiento real de las exportaciones mundiales de mercancías excedería del 10 por

Si se compara el crecimiento del comercio y la producción

Más de las cuatro quintas partes de las importaciones mundiales de prendas de vestir correspondieron en 1999 a Europa Occidental, América del Norte y el Japón. El crecimiento de las importaciones difirió considerablemente entre esos tres principales importadores. Las importaciones del Japón se recuperaron un 11 por ciento, en tanto que el crecimiento de las de América del Norte se desaceleró notablemente con respecto a la tasa de 2 dígitos registrada en los dos años anteriores. Las importaciones de Europa Occidental siguieron disminuyendo moderadamente, debido en parte a la debilidad del euro con respecto al dólar de los Estados Unidos. Entre 1995 y 1999 la parte de las importaciones mundiales de prendas de vestir correspondiente a América del Norte aumentó del 25 por ciento a más del 30 por ciento, en tanto que las correspondientes a Europa Occidental y el Japón disminuyeron 3,5 y 2,5 puntos porcentuales, respectivamente. Las exportaciones de prendas de vestir de la región de Asia se recuperaron un 2,5 por ciento, debido a la fortaleza de los envíos destinados al Japón y Europa Occidental. Aunque Asia sigue siendo el principal abastecedor mundial de prendas de vestir y su participación en el mercado fue en 1999 del 43 por ciento, este porcentaje es bastante inferior al máximo del 48 por ciento alcanzado en 1993 y ha permanecido bastante estable durante los cuatro últimos años. La región más dinámica en lo que se refiere a las exportaciones de prendas de vestir durante el período 1990-1999 fue América Latina. Al aumentar sus envíos anualmente un 20 por ciento, la región casi ha triplicado su participación en las exportaciones mundiales, que se situó en el 10,3 por ciento en 1999. Durante el decenio de 1990 los exportadores de América Latina obtuvieron cuotas de mercado considerables en los Estados Unidos, a expensas principalmente de Hong Kong, China, la República de Corea y el Taipei Chino. No obstante, en 1999 la desaceleración registrada en América del Norte contribuyó asimismo a una notable desaceleración de las exportaciones de prendas de vestir de América Latina, que la región de América del Norte absorbe en más de un 90 por ciento.

Aunque las exportaciones de prendas de vestir de las economías en transición disminuyeron en 1999, en conjunto sus envíos aumentaron durante el decenio de 1990 a un ritmo que duplicó el del comercio mundial de prendas de vestir. Al igual que en el caso de América Latina, los envíos de las economías en transición se concentran en gran medida en un mercado principal, el de Europa Occidental, que absorbe cerca del 90 por ciento de sus exportaciones totales de prendas de vestir. La notable expansión y elevada concentración regional de las exportaciones de prendas de vestir de América Latina y las economías en transición deben atribuirse en parte a las preferencias previstas en diversos acuerdos de integración regional, que vinculan estrechamente a esas regiones con los mercados de América del Norte y Europa Occidental (véanse los cuadros IV.75-82).

En la esfera de las manufacturas, las mayores tasas de crecimiento registradas en 1999 correspondieron a las exportaciones de productos de la industria del automóvil y de material de oficina y equipo de telecomunicaciones: el 5,5 y el 10 por ciento, respectivamente. Al recuperarse las ventas de automóviles nuevos matriculados, aumentaron considerablemente la producción y el comercio. No obstante, existen grandes diferencias regionales de la demanda, que acentuó en algunos casos la evolución de los tipos de cambio. Las importaciones de productos de la industria del automóvil de América del Norte aumentaron un 18 por ciento, en tanto que sus exportaciones, concentradas en gran parte en los países del TLCAN, aumentaron un 12 por ciento.

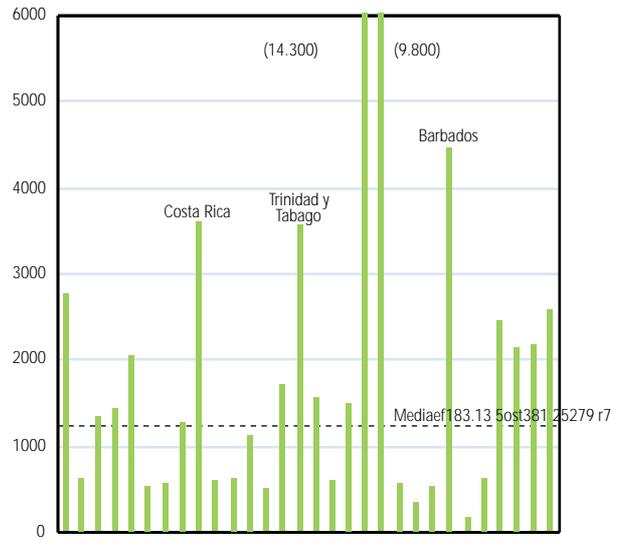
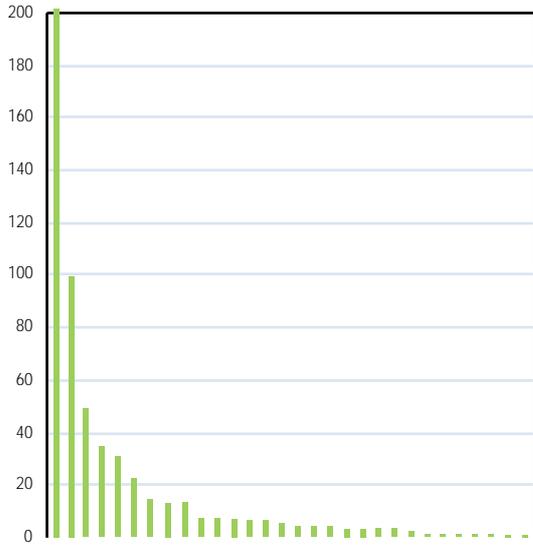
La importancia del mercado de América del Norte para el comercio mundial de productos de la industria del automóvil

queda de manifiesto por el hecho de que el valor de sus importaciones aumentó 31.000 millones de dólares de los EE.UU. en 1999, cifra que sobrepasó el aumento del comercio mundial total de dichos productos.

Si bien América del Norte es el principal importador neto mundial y Asia el principal exportador neto mundial de productos de la industria del automóvil, Europa Occidental sigue siendo la principal región exportadora e importadora, con una ligera inclinación de la balanza hacia las exportaciones. Como el comercio dentro de Europa Occidental representa alrededor de las cuatro quintas partes de las exportaciones de Europa Occidental de productos de la industria del automóvil, la notable disminución del crecimiento de 2 dígitos registrado en 1998 al casi estancamiento de 1999 dio lugar a un modesto incremento global del comercio de la región. Los exportadores de automóviles más

presiones y amortiguaron el aumento global de los precios de los combustibles en 1999. De los casi 25 países para los que los combustibles representan la mitad o más de sus ingresos totales en concepto de exportaciones, 10 están situados en Oriente Medio. Oriente Medio no sólo es la región cuyas exportaciones contienen la proporción más elevada de combustibles sino también, con mucho, el principal exportador de esos productos, ya que su participación en las exportaciones mundiales de combustibles se aproxima al 30 por ciento. Las exportaciones de combustibles de Oriente Medio aumentaron cerca de un tercio en 1999. Las de África registraron un incremento de una quinta parte, pero su valor siguió siendo inferior al máximo alcanzado en 1997. En cuanto a los demás exportadores regionales netos de combustibles, el incremento de las exportaciones de América Latina fue bastante superior al promedio mundial, en tanto que el grupo de las economías en transición registró tan sólo un aumento del 10 por ciento, debido en gran parte a la nueva contracción del comercio intrarregional. Si se examina el comercio mundial de combustibles desde una perspectiva a medio plazo, se observa que las participaciones de las distintas regiones en las exportaciones mundiales de combustibles sólo han variado marginalmente en el decenio de 1990. En lo que se refiere a las **ás en transici**

pareceri



contrarrestado principalmente por el aumento de las importaciones entre los países exportadores de petróleo. En cuanto a los servicios comerciales, los datos disponibles señalan también un brusco aumento de las exportaciones y un moderado descenso de las importaciones. Cabe atribuir la

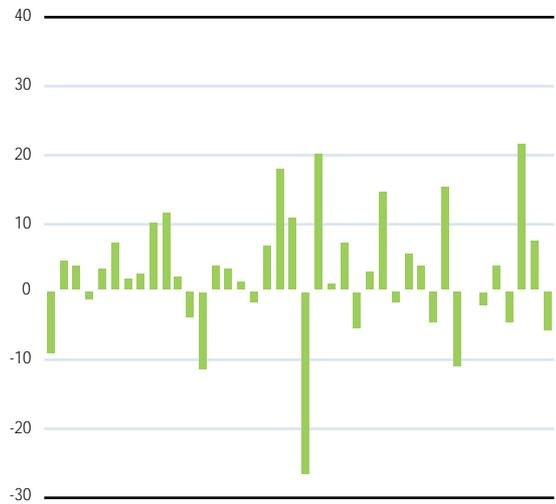
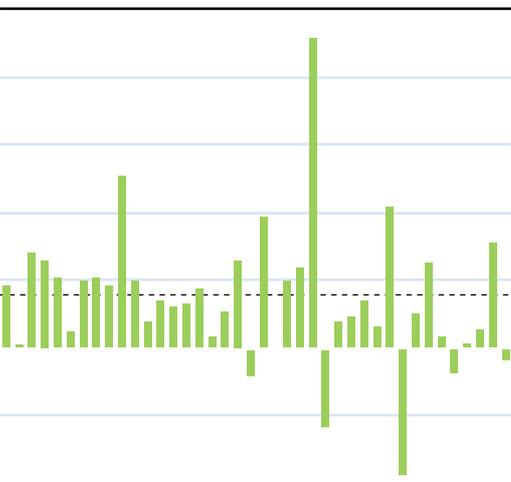
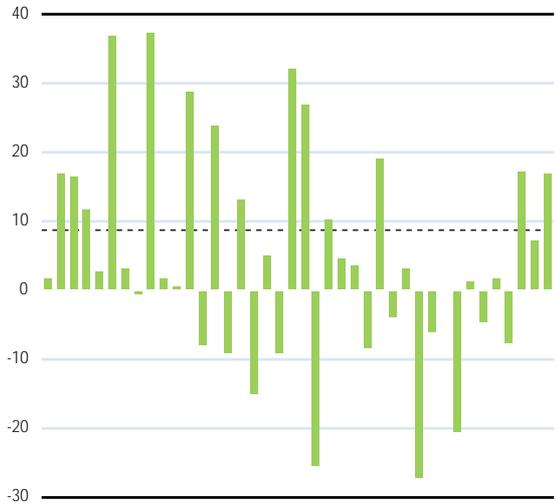
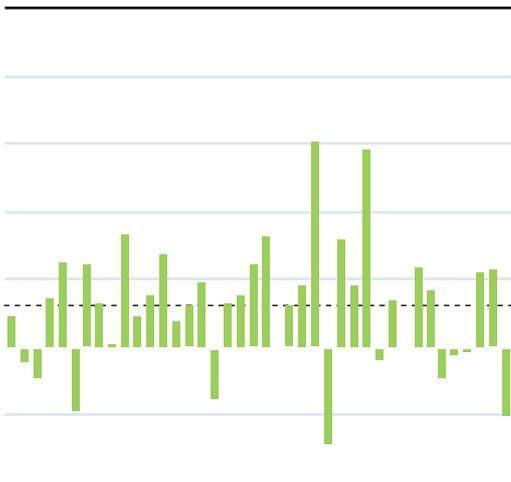
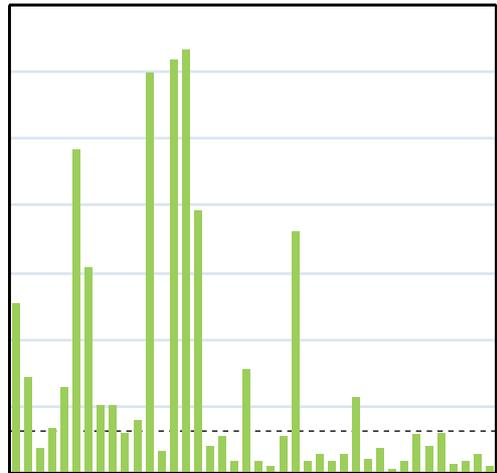
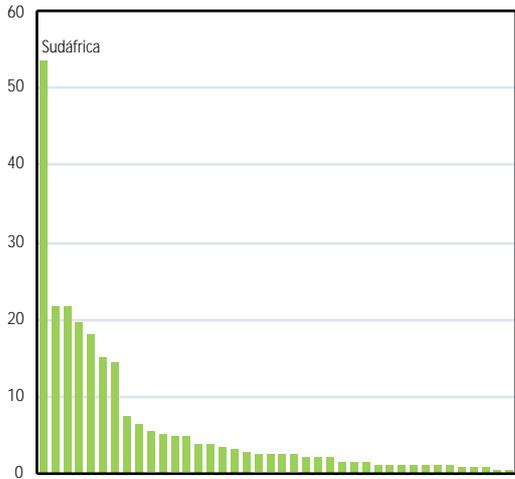
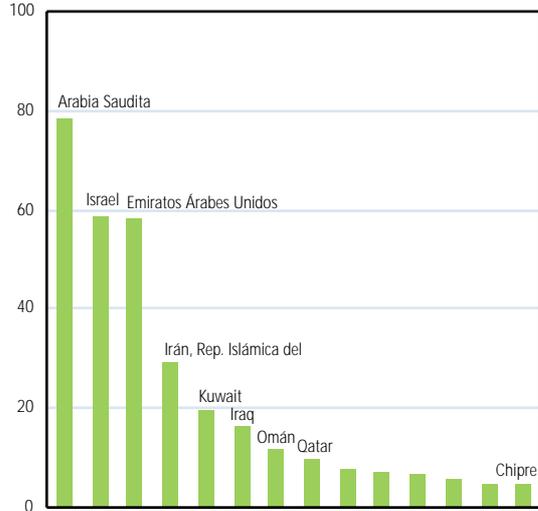


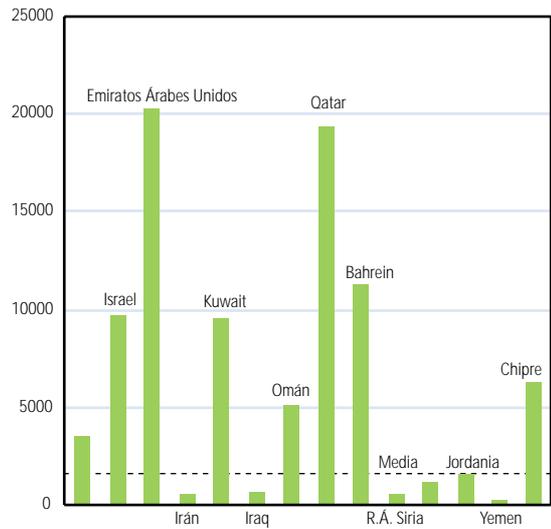
Gráfico 9

Oriente Medio. Comercio de mercancías por países, 1990-99

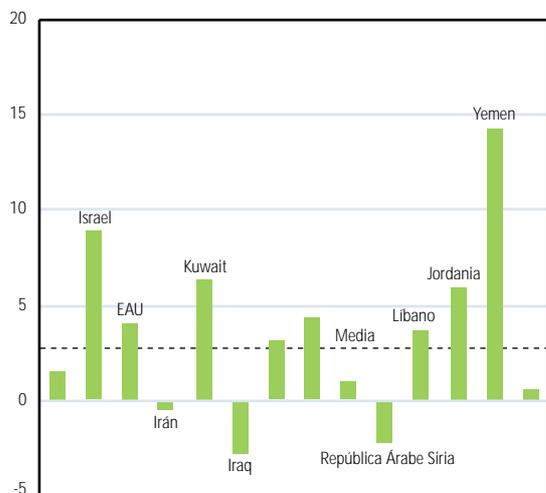
Comercio de mercancías de los países del Oriente Medio, 1999
(Exportaciones más importaciones, en miles de millones de dólares)



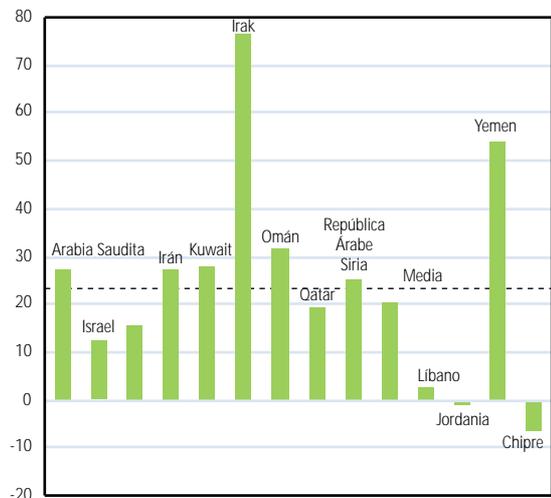
Comercio de mercancías per cápita de los países del Oriente Medio, 1999
(Exportaciones más importaciones, en dólares)



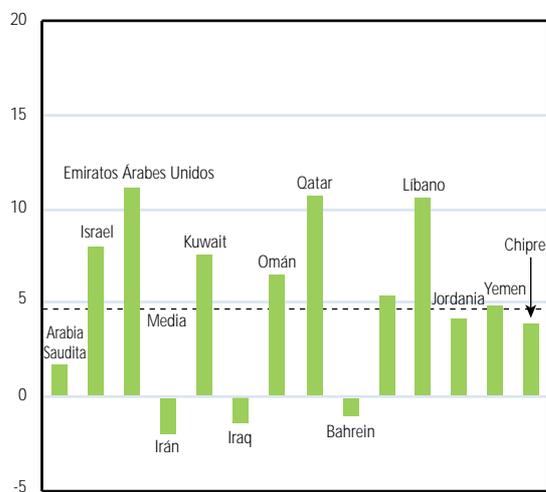
Exportaciones de mercancías de los países del Oriente Medio, 1990-99
(Variación porcentual anual media en dólares)



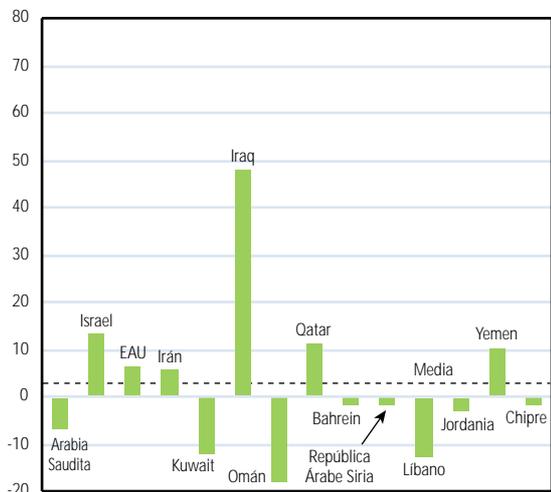
Exportaciones de mercancías de los países del Oriente Medio, 1999
(Variación porcentual en dólares)



Importaciones de mercancías de los países del Oriente Medio, 1990-99
(Variación porcentual anual media en dólares)



Importaciones de mercancías de los países del Oriente Medio, 1999
(Variación porcentual en dólares)



internacional de material de oficina y equipo de telecomunicaciones, productos que proporcionaron cerca de la quinta parte de los ingresos en concepto de exportaciones de mercancías de Israel. Las importaciones de mercancías de la región aumentaron un 3 por ciento y se situaron en 150.000 millones de dólares de los EE.UU. Las importaciones de ocho países descendieron, en tanto que las de Iraq, Israel, Qatar y Yemen registraron un crecimiento de 2 dígitos.

La evolución por países en 1999 difirió considerablemente de las tendencias registradas en el período 1990-1999. A pesar de su fuerte recuperación, el valor de las exportaciones de Irán e Iraq siguió siendo en 1999 inferior a los niveles de 1990, en



